



¿Más placer por arte de magia?

Diariamente vemos en televisión que están a la venta un sinfín de productos 'milagrosos'. Cada día es mayor la oferta de pastillas, ungüentos y aerosoles que prometen remediar cualquier falla en nuestra vida sexual, o simplemente aumentar el placer en una relación física. Pero, ¿realmente funcionan?

Por: Psicólogo Sexólogo Silvestre Faya
Foto: Archivo Siglo Nuevo

Hace varios meses que Ramiro, de 45 años, nota que cuando su pareja le pide un encuentro sexual tiene dificultades para lograr una erección y que ésta ya no es tan firme como antes. Enojado consigo mismo, compró en una farmacia un producto que ofrecía una 'cura milagrosa', pues según afirmaba el empaque, la erección sería dos veces mayor. El paquete incluía también un ungüento "que hará crecer su pene en largo y grosor", además de unas tabletas energizantes. Sin embargo, lo único que consiguió Ramiro fue sentirse más molesto que antes, con una fuerte sensación de haber sido engañado.

Carlos, de 25 años, se siente frustrado por eyacular rápidamente cada vez que tiene relaciones sexuales. En una *sex shop* le recomendaron un aerosol retardador, el cual le dio buenos resultados por un mes, pero después su problema reapareció.

Beatriz, de 32 años, ha tenido dos parejas sexuales, y ningún orgasmo. Cada uno de ellos, en su momento, se esforzó por llevarla al éxtasis, sin tener éxito. Beatriz probó incluso un gel estimulador que se anuncia en televisión, pero al usarlo sólo sintió un ligero cosquilleo en el clítoris, así que pensó que era frígida y anorgásmica.

Las disfunciones sexuales se presentan en hombres y mujeres por igual, y la edad tampoco representa un factor determinante para que se manifiesten.

Es tanta la angustia que tienen algunas personas ante su mal desempeño erótico, que buscan con desesperación la ayuda fácil prometida por la



publicidad de un producto maravilla para el sexo. No hay que buscar mucho para encontrar carteles pegados en las paredes, donde se ofrece a las personas eliminar sus disfunciones, o hasta convertir las en 'atletas sexuales', con tan sólo tomar una pastilla o untarse una crema o bálsamo. La oferta de 'antídotos' es enorme, tanto para hombres (pastillas y geles) como para mujeres (cremas vaginales, parches y hasta ampolletas), que aseguran harán que las parejas recuperen su pasión erótica, o les brindarán espléndidos orgasmos.

De ninguna forma es recomendable comprar esos artículos, sobre todo si no se ha realizado una valoración efectiva del origen que da pie a la mala respuesta sexual del hombre o la mujer.

Existen muchos trastornos orgánicos y psicológicos que pueden provocar estas deficiencias. Sin embargo, muchas personas buscan ahorrarse la consulta médica y prefieren preguntar en farmacias o mercados qué es bueno, y el vendedor, sin poseer un conocimiento real sobre la

Hombres y mujeres son defraudados diariamente por los fabricantes de los supuestos correctores, sin embargo nadie los denuncia





materia, recomienda algún artículo que tenga en existencia, y esto no sólo no resolverá el conflicto, sino que puede tornarse peligroso porque quien lo utiliza no sabe qué contiene, ni la verdadera causa de su trastorno.

Hombres y mujeres son defraudados diariamente por los fabricantes de los supuestos correctores, sin embargo nadie los denuncia, pues les resultaría vergonzoso llegar a quejarse a la Profeco por la estafa en ése tipo de compras. Y como no se toman acciones en contra de las empresas que los comercializan, cada vez más y más personas siguen

comprando las mencionadas falsas soluciones.

Por si eso fuera poco, en la unión americana se ha detectado que muchos de los remedios que se venden para efectos sexuales contienen hormonas o sustancias que pueden ser nocivas para la salud de quienes los consumen. Aquí en México se retiraron del mercado los llamados 'gallitos', porque se demostró que contenían testosterona -hormona sexual masculina- y su uso llegaba a generar severos trastornos.

El caso del viagra, cialis o levitra, es distinto, pues se lograron a base de procedimien-

tos científicos, y se pusieron a la venta sólo después de rigurosos estudios. Sin embargo, no deben considerarse como estimuladores del proceso erótico, puesto que su función únicamente contribuye a mejorar la respuesta eréctil del varón ya previamente excitado. Cabe señalar que los mencionados medicamentos tampoco curan la impotencia, tan sólo sirven como correctivos temporales.

Muchos hombres y mujeres ignoran que las fallas en su desempeño sexual pueden deberse a enfermedades como diabetes o hipertensión arterial. Por eso es muy importan-

te acudir a un profesional; si sólo usa una 'cura mágica' no se detectará la causa real del problema y continuará causando estragos en su vida.

La mayoría de nosotros tiene una mala cultura en lo que toca al cuidado de la salud: buscamos ahorrar todo lo posible en honorarios médicos, exámenes de laboratorio o chequeos preventivos, sin tomar en cuenta que pagaremos más cuando ya todo esté 'descompuesto'. La prevención siempre será más efectiva que la curación.

Los productos maravilla no son efectivos, pero sí existen complementos alimenticios que ayudan al mejor funcionamiento orgánico en general; si usted tiene interés en utilizarlos, consulte a alguien capacitado (doctor, nutriólogo, psicólogo o sexólogo) sobre dicha alternativa.

Hay que tomar en cuenta que todo tratamiento para corregir las disfunciones sexuales de hombres y mujeres debe realizarse bajo supervisión profesional. No exponga su salud por ahorrarse unos pesos, después lo lamentará profundamente. No permita que lo engañen. Atiéndase con un profesional. §

Correo-e: sexologosilvestrefaya@hotmail.com